



SIGUIENDO La Sana Doctrina

Habla tú... de acuerdo con la sana doctrina (Tito 2:1)

Julio - Agosto
2011
XXVI-4

Contenido

*¿Quién es la Sra. Elena de
White? Parte 2*

1-4

*Preguntas acerca del uso de
nombres divinos en
hebreo*

5-8

*Los Salmos en el consejo
pastoral a los deprimidos*

8-14

Según los adventistas, ¿Quién es la Señora Elena de White?

Parte 2

POR: Dr. Donald T. Moore

¿Qué le enseñan las iglesias adventistas a sus miembros acerca de ella?

Típicamente el adventismo le niega a los que no son miembros que los escritos de la Sra. de White tengan la misma autoridad que las Escrituras, pero a sus propios miembros les enseñan que su inspiración es la misma de los escritores bíblicos. O sea, les enseñan que deben respetarla como a una profetisa de Dios. En la práctica, forja su teología y su visión del mundo de sus comentarios sobre la Escritura y de sus interpretaciones.

Por ejemplo, las lecciones de la Escuela Sabática Adventista durante el primer trimestre de 2009 fueron tituladas "El Don de Profecía." El libro guía para los adultos escrito por Gerhard Pfandl dice: "Los Adventistas del Séptimo Día creen que el don de profecía ha sido manifestado en el ministerio de la Señora Elena G. de White (1827-1915). Por siete décadas dio mensajes de consejo y advertencia a nuestra iglesia; y aunque murió en 1915, sus libros, llenos de discernimientos espirituales y consejos, han sido una *fuerza* de tremenda bendición para incontables millones cuyas vidas han sido y siguen siendo enriquecidas espiritual y teológicamente. De veras se nos dio un don."¹

Este párrafo está claro, a pesar de que no todo adventista se da cuenta de la influencia de la Señora y, aunque reconocen el significado importante de ella en el pasado, creen que hoy su iglesia sigue la Biblia solamente. Otros mantienen que sus obras son sagradas. No obstante, la verdad es que, aunque algún adventista no lo crea, la organización enseña que ella es la portavoz de los últimos días para el bien de ellos. También el adventismo enseña que la Señora tiene la misma autoridad que tienen los escritores de la Biblia y ella es la autoridad para interpretarla. Una manera que tienen para presentar a la Señora de White como autoritativa es sugerir que los escritores bíblicos fueron falibles y, por ende, no tenían una calidad de inspiración superior a la de ella.

Una revista informativa sobre las sectas y las doctrinas sanas de los Bautistas del Sur, por el Director de Obra entre las Sectas: Dr. Donald T. Moore, Calle Jefferson #616, La Cumbre, Río Piedras, PR 00926

Suscripción individual
\$20.00

Suscripción institucional
\$35.00

Internet:
www.sanadoctrinaonline.org
E-mail: dtmoore98@gmail.com
tel 787-789-1040

Un Aviso de Buenas Noticias

Esta revista sigue siendo una obra evangelístico-misionera. De Cuba este mes un pastor y profesor del seminario nos escribió para pedir el envío de la revista sobre la Sana Doctrina, pues entiende que le sería útil para su nueva responsabilidad. Ora por este mensajero de la sana doctrina. Además, gracias a los donantes y los donativos durante los últimos 4 meses que han ayudado a publicar y enviar ésta y la última revista, o sea, las últimas 2 revistas de este año. ¿Podremos finalizar el año 2011 con 2 más? Sólo el Señor sabe, pero tú puedes ser un instrumento importante en esta obra educativa. Sigamos orando y donando. *EL EDITOR.*

Por ejemplo, la lección en la guía de estudio para los maestros de los adultos del 23 de marzo de 2009 dice: “Ya que Pablo predicó a Cristo de la Escritura, mostrándole el Mesías prometido, aquellos que lo escucharon con una mente abierta fueron obligados a estudiar las Escrituras por sí mismos para ver si así fue. En otras palabras, aun las palabras de Pablo no eran suficientes. Tenían que ser confirmadas por la Biblia.”² Esta lección que hace referencia a la experiencia paulina en Berea, no interpreta correctamente los motivos de los Bereanos de Hechos 17, el cual dice así: “Inmediatamente, los hermanos enviaron de noche a Pablo y a Silas hasta Berea. Y ellos, habiendo llegado, entraron en la sinagoga de los judíos. Y éstos eran más nobles que los que estaban en Tesalónica, pues recibieron la palabra con toda solicitud, escudriñando cada día las Escrituras para ver si estas cosas eran así” (Hch 17:10-11).

Es obvio que los nobles Bereanos no escudriñaron las Escrituras porque dudaban la suficiencia de las palabras de Pablo, pues las recibieron ávidamente y con gozo. Más bien querían confirmar para sí mismos cómo Jesús cumplió las profecías del Antiguo Testamento que conocían bien. La situación de Pablo en Berea no ayuda a confirmar en nada la supuesta inspiración de la Señora de White. Además, el apóstol Pedro en una carta identificó los escritos de Pablo como *Escritura* (2 Pedro 3:15-16). Y Pablo, el apóstol, recibió la gracia de Dios para explicar el misterio de la administración del nuevo pacto a todos (Ef 3:9). La Señora de White no fue apóstol y tampoco sus palabras fueron validadas como Escritura. Esta comparación adventista con las palabras de Pablo sólo tiene el propósito subjetivo de defender la autenticidad de la Señora mediante la táctica de restarle autoridad a Pablo. Asimismo, a veces hace lo mismo a otros escritores bíblicos. De esta manera, después, tratan de demostrar que ella es igual a ellos en autoridad.

A continuación apuntamos otras citas de la guía de estudio de las lecciones de la Escuela Sabática del 25 de marzo de 2009: “Entre nosotros, como en Israel antiguo, hay quienes de varias maneras sutiles, y a veces, no tan sutiles, están trabajando para destruir la fe en el ministerio profético de Elena de White. Ha sido así desde el comienzo, y también podemos estar seguros que seguirá así hasta el fin. Casi todas las acusaciones contra ella y sus obras, se parecen a las acusaciones contra la misma Palabra de Dios y los profetas antiguos.

“Igual a la inspiración de la Biblia, preguntas perduran acerca de la manifestación del don profético en la vida de Elena de White. Pero el don habla de por sí y da el mejor testimonio, y es testigo tocante a sí mismo Más que suficiente evidencia ha sido dada para que cualquier persona tome una decisión acerca del don, sin importar las preguntas no contestadas que nosotros que ‘vemos por espejo, oscuramente’ (1 Co 13:12) todavía tenemos.”³

En síntesis, estos argumentos tratan de socavar la autoridad de la Biblia entre los miembros adventistas con el propósito de colocar a la Señora de White en la misma categoría de los escritores bíblicos. No obstante, es una comparación falsa. No se puede comparar o equiparar a la profetisa Elena de White con la Biblia y los escritores bíblicos, porque ella plagió muchas publicaciones, y sus escritos se contradicen entre sí.

¿Es cierto que la profetisa contradice la Biblia?

Un profeta genuino de Dios nunca contradice la Escritura, y un profeta bíblico es inspirado por las mismas palabras de Dios (2 Ti 3:16; ver también Dt 18:18-22). La Señora de White ha reclamado haber dado revelaciones de Dios. No obstante, con frecuencia contradecía las mismas palabras de la Biblia. A continuación hay ejemplos de las palabras de la Señora que contradicen la Biblia.⁴ (Ver recuadro en la próxima página)

¿Cómo responden los adventistas a las contradicciones de la Sra. de White?

A pesar de las obvias contradicciones entre la Sra. de White y la Biblia, los adventistas aprenden a racionalizar y concluyen que, en realidad, ella no está en desacuerdo con la enseñanza revelada en la Palabra de Dios – después de todo – Dios le habló a ella. Por lo tanto, sus palabras deben ofrecer una perspectiva que debemos considerar en nuestra interpretación de la Escritura. Esta reverencia a la Señora como portavoz autoritativa de Dios no se limita sólo a las afirmaciones oficiales. Los mismos pastores adventistas, inclusive los más populares, citan los escritos de la Señora desde el púlpito para validar las ideas de sus sermones.

Por ejemplo, cuando Bill Santos, un evangelista canadiense con un ministerio internacional, predicó un mensaje en una Iglesia Adventista en Manitoba, el sábado 30 de mayo de 2009, dijo que encontró la solución a una inquietud sobre el significado de una

Citas de Elena de White

Eva cedió a la tentación y debido a su influencia también engañó a Adán (*Espíritu de Profecía*, IV:352).

La señal o sello de Dios se revela en la observancia del séptimo día de reposo, el memorial del Señor de la creación (*Testimonios para la Iglesia*, VII:136).

No permita que nuestros ministros pongan un ejemplo malo al comer carne. Que sean ellos y sus familias quienes vivan conforme a la reforma de la salud (*Counsels on Diet and Foods*, 36).

En relación con la oración por el enfermo: "Primero debemos descubrir si el enfermo no ha estado pagando los diezmos o ha causado problemas en la iglesia" (*Healthful Living*, 237).

Citas bíblicas

"Adán no fue engañado, sino que la mujer, siendo engañada, incurrió en transgresión" (1 Ti 2:14).

"No contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención" (Ef 4:30; ver también 2 Co 1:22; Ef 1:13).

Jesús "les dijo: ¡Cuánto he deseado comer con vosotros esta pascua antes que padezca!" (Lu 22:15). Además, Pablo dijo que, según el Espíritu, en los últimos tiempos algunos se apartarán de la fe, prohibiendo comer ciertos alimentos buenos aunque sean santificados por la palabra de Dios y la oración (1 Ti 4:1-5).

"Cuando llegó la noche, trajeron a él [Jesús] muchos endemoniados; y con la palabra echó fuera a los demonios, y sanó a muchos enfermos" (Mt 8:16).

parábola en Mateo 20, pues la encontró al consultar el "Espíritu de Profecía." Luego de indicar la interpretación de la profetisa, Santos dijo que, aunque la evidencia interna a la parábola no concuerda con lo que ella escribió, "No obstante, Elena de White ... usa licencia profética," pues "fue llamada por Dios" y "tiene la libertad de hacer con la Escritura lo que ustedes y yo no tenemos la libertad de hacer. Permítanme desarrollar esta parábola para ustedes tal como aparece en los escritos de Elena de White."⁵

Este evangelista internacional, en frente de una audiencia adventista, hizo algo típico en una iglesia de su denominación, pues, por eso, Santos se sintió libre a "reclamar la autoridad de la Señora de White para añadir a la Escritura y a interpretarla contrario a su claro significado. Sabe que sus oídos compartirán su creencia en la autoridad de ella, porque él y su audiencia han sido adoctrinados por igual dentro de la iglesia. [Todos creían] que Elena de White fue llamada por Dios y autorizada a revelar el significado verdadero de la Escritura a la iglesia remanente de Dios."⁶

Aunque en público el adventismo niegue su dependencia de la doctrina de la Señora, su historia denominacional confirma que, efectivamente, la formulación de las doctrinas dependían de sus visiones. Además, la historia confirma que Elena de White en sí, no fue una erudita bíblica.

En el Seminario Adventista de la Universidad de Andrews en Michigan se usa como libro de texto un volumen escrito y revisado en el año 2000 por

Richard W. Schwarz y Floyd Greenleaf. Cuando el libro da detalles de la formación de los Adventistas del Séptimo Día, explica cómo los fundadores llegaron a sus posturas doctrinales: "Fueron martillando a consecuencia del estudio Bíblico, la discusión y la oración. Durante mucho tiempo, Elena de White testificaba que no podía entender los textos bajo discusión y las cuestiones involucradas. No obstante, más tarde recordaba que, cuando los hermanos que estaban estudiando 'llegaron al punto ... donde dijeron, 'No podemos hacer más,' el Espíritu del Señor vendría sobre mí, me daría una visión y una clara explicación de los pasajes que estábamos estudiando, con las instrucciones de cómo deberíamos laborar y enseñarla con efectividad.' Puesto que los participantes 'sabían que cuando no estaba teniendo una visión, yo no podría entender estos asuntos, ... aceptaban las revelaciones recibidas como luz directa del cielo."⁷

Esta cita confirma lo que ese Seminario Adventista enseñaba al señalar la dependencia en las visiones de la profetisa para la formulación de las doctrinas adventistas. Además, confirma que ni la Señora, ni los otros fundadores del adventismo eran capaces de entender ciertos aspectos de la Biblia. O sea, hace claro que ella y sus compañeros fueron incapaces de discernir la verdad de la Escritura. No obstante, el apóstol Pablo hace hincapié en que cuando el Espíritu Santo mora en nosotros, entendemos la realidad espiritual: "Antes bien, como está escrito: Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, Ni han subido en corazón de hombre, Son las que Dios ha

preparado para los que le aman.' Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios" (1 Co 2:9-10). Asimismo, Jesús prometió, "Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho" (Jn 14:26).

La iglesia primitiva no recibió el Espíritu Santo a través de las visiones de uno o más individuos, sino que fue derramado sobre su pueblo el día de Pentecostés, y su morada personal en nuestro interior hoy, es la marca de todo creyente verdadero (Ef 1:13-14). Cada persona nacida del Espíritu y llena de Él, es enseñada por Dios, quien "revela los significados de la Escritura a todos los que someten sus mentes y su entendimiento" al Señor.⁸

Concluimos, pues, que ese libro de texto para los seminaristas adventistas hace claro que ni la misma Señora de White, ni sus colegas, penetraron el significado de la Escritura y la verdad espiritual que Jesús prometió a sus seguidores. En adición, dicho

libro demuestra que "desde el mismo comienzo, los adventistas han dependido de las visiones de Elena de White para su entendimiento de las Escrituras y su formulación doctrinal." Por ende, queda probado que "dentro del adventismo, Elena de White es definitivamente 'una permanente y autorizada fuente de verdad.'"⁹

Notas

- 1 Tinker, 13.
- 2 Citado por Tinker, 13.
- 3 Citado por Tinker, 13.
- 4 Para otros ejemplos de sus contradicciones ver Dale Ratzlaff, *Cultic Doctrine of Seventh-day Adventists*, (Sedona: Life Assurance Ministries, 1996 y otras ediciones eg. 2009), 369-374.
- 5 Citado por Tinker, 14.
- 6 Tinker, 14.
- 7 Citado por Tinker del libro *Light Bearers* (edición c. 2000), 66.
- 8 Tinker, 15.
- 9 Tinker, 15.



Preguntas que mucha gente hace

¿Requiere Dios el uso de los Nombres divinos en el hebreo?

POR: Dr. Donald T. Moore

Si el hebreo es el lenguaje sagrado para todos los tiempos y por la eternidad, para toda tribu y todo pueblo, ¿por qué no se hablaba en vez del arameo durante el primer siglo cuando Cristo vivió? Además, si ese idioma es tan indispensable, ¿por qué no fue el lenguaje de la revelación más completa del evangelio de Jesucristo en vez del griego?

En la primera traducción del Antiguo Testamento a otro idioma (al griego en el Siglo III A.C.), ¿por qué no se incluía los nombres hebreos para el Señor, en vez del griego? La Septuaginta (LXX, Versión de los Setenta) fue una traducción hecha por los judíos para sus descendientes judíos que preferían el griego en vez del hebreo. De esta manera reconocieron el principio de poder traducir el hebreo a otros idiomas. Esa misma práctica los cristianos ha continuado hasta hoy. El lenguaje más sagrado del texto del Corán de los musulmanes es arábico, y sus maestros enseñan ese idioma todavía hoy, y después de más de un milenio sigue siendo un idioma que se habla hoy. No ha sido así para el hebreo, que fue un idioma muerto por siglos hasta que se revivió, pero no en forma idéntica, en el Siglo XX. Si se requiere el uso de los nombres divinos en hebreo, ¿por qué Dios permitió que cesara de hablarse por más de 2,000 años?

Los apóstoles escribieron el Nuevo Testamento en griego, el idioma internacional de la época, y no en hebreo. Todos unánimes usaron los nombres traducidos al griego y no los sustantivos en hebreo. ¿Acaso no fueron inspirados a hacerlo en griego? Las traducciones del Nuevo Testamento en hebreo hoy fueron traducidas del griego o de otro idioma. Ninguno de los manuscritos más importantes del Nuevo Testamento durante los primeros siglos d. C. fue escrito en Hebreo.² ¿Acaso todos los cristianos desde los tiempos de Cristo hasta la mayor parte del Siglo XX se equivocaron al usar los nombres en forma traducida? ¿Acaso el Señor no escuchó la sinceridad de sus corazones? ¿Acaso el Señor quería mantenerlos en ignorancia al no conservar esos nombres en hebreo en las copias más antiguas y fidedignas del Nuevo Testamento desde el Siglo I?

יהוה אלהים

Si se tiene que usar los nombres divinos en hebreo, ¿por qué el Señor preservó los manuscritos más antiguos del Nuevo Testamento en griego? Y ¿por qué los apóstoles inspirados por el Señor revelaron sus nombres en griego en vez de hebreo, pues eran en su mayoría judíos los que aceptaron al Hijo de María como el Mesías? Hoy los mismos “Judíos Mesiánicos” usan traducciones de otros idiomas y del griego, pero tienen que incorporar los nombres en “arameo-hebreo.” Por ejemplo, tengo en mi biblioteca personal el siguiente libro: *Las Escrituras Mesiánicas (Nuevo Testamento)*, Edición cotejada con el texto griego de Nestle, con la antigua versión Peshita y con las mejores traducciones modernas (San Juan, PR: Asociación de Investigación Bíblica, [Editorial Menorah, Inc.] 1990).³ El texto griego de Nestle fue uno de los textos compilados en el Siglo XX. El editor consultó el *Nuevo Testamento en Hebreo* del “Doctor Delitch” (evidentemente el Dr. Franz Delitzsch, erudito alemán del Siglo XIX), publicado por la Sociedad Bíblica de Israel, pues incorporó los nombres *Yahweh, Yahshua* y *Mesías* (página 7). Reclama esta versión como la “Versión Auténtica.” Además, dice: “Cuando publiquemos la Biblia completa podremos incorporar las correcciones y mejoras que se estimen necesarias” (p.9). Está claro que reconstruyeron el Nuevo Testamento a su gusto, y proponen hacer lo mismo con el Antiguo Testamento. La versión Peshita más antigua del Nuevo Testamento en el antiguo lenguaje de Siria que está accesible en el Occidente, data del Siglo V o VI d. C., aunque probablemente su origen fue en las últimas décadas del Siglo IV. Y el texto crítico fue publicado en 1905 y 1950 (editado por G. H. Gwilliam). La Peshita fue una revisión de la versión del Antiguo Siriaco que siguió el modelo del texto en griego usado en Antioquía de Siria, el cual fue adaptado y modificado.⁴

Además, en el primer siglo el nombre Jesús fue cambiado a Jesucristo o Cristo, ¿verdad?

Si no pronunciamos el nombre divino en el lenguaje nativo del hebreo, sino en una forma traducida o transliterada, ¿quiere decir que Dios no entiende lo que decimos y no acepta la sinceridad de los corazones que le aman y le han amado por siglos? Nuestro Señor es omnisciente, y entiende a quién y de quién estamos comunicando sin importar el idioma que usemos. Él sabe también la actitud y el espíritu con el cual lo decimos. Además, la idea o el mensaje comunicado en el hebreo importan más que la palabra en sí, ¿verdad?

יהוה יהוה

Sólo el Antiguo Testamento fue escrito en hebreo y arameo. יהוה (YHWH; JHWH; YHVH) pasó al griego de la Septuaginta (LXX) como κύριος (Kyrios) por judíos que amaban a su Señor y Creador, y a sus propios hijos, nietos y bisnietos del Siglo III a. C. Los nombres divinos en Éxodo 2 y 6 fueron traducidos finalmente al inglés como “LORD” en la Versión del Rey Jaime, y al español “Señor” en algunas versiones.

En los siglos después de Moisés los judíos entendieron que la prohibición en Éxodo 20 del tercer mandamiento fue **pronunciar** el mismo nombre divino. Para ellos era tan sagrado su nombre, que ni siquiera lo pronunciaron, sino que sustituyeron el sustantivo con “adonai.” Con el tiempo se les olvidó cómo pronunciar el nombre sagrado, y le pusieron las vocales correspondientes a “adonai.” Por eso los traductores han sugerido diferentes formas para traducir el tetragrámaton (—). ¿Acepta Dios la sinceridad del corazón aun cuando lo pronunciamos mal? ¡Por supuesto!

En sí, ¿qué prohíbe el tercer mandamiento? Prohíbe los malos usos de su nombre; no los buenos usos. ¿Cuáles son algunos malos usos? Incluyen el conjuro, las encantaciones, las maldiciones, las blasfemias y los juramentos. Ya que se prohibió solamente los malos usos, por implicación hay buenos usos de su nombre. ¿Cuáles? Las bendiciones a otros, las invocaciones, las oraciones, la enseñanza e instrucción espiritual, la alabanza, las lecturas sagradas y otros. Y ¿qué de la etimología del vocablo “Dios” en español? ¿Proviene de “de Zeus”? No, la palabra en español proviene del Latín “DEUS.” Pero evidentemente, algunos han confundido el vocablo en Latín como “de Zeus,” un nombre de un dios griego llamado Júpiter por los romanos.⁷ Es cosa común confundir una palabra que uno escucha de otro lenguaje con un vocablo o más de su idioma nativo.

Hoy están pasando cosas a la inversa de lo que el Espíritu Santo inspiró a la iglesia primitiva a hacer en el libro de los Hechos. Hoy unos “judíos mesiánicos” en Puerto Rico instruyen a los hermanos cristianos en la “danza de adoración al Dios de Israel,” el toque de la trompeta «shofar,» y otras costumbres y tradiciones judías.⁸ Pero la iglesia primitiva tuvo que romper las barreras de la cultura hebrea para poder alcanzar a las multitudes de gentiles con distintas tradiciones y costumbres. El apóstol Pedro predicó el día de Pentecostés en Jerusalén, y el Espíritu Santo hacía que los extranjeros de diferentes países con múltiples idiomas escucharan y entendieran

en su propio idioma todo, inclusive los nombres para Dios (Hch 2). Esos peregrinos de una variedad de pueblos llevaron el mensaje a sus respectivos países en su propio idioma nativo, y no en hebreo, aunque es cierto que unas pocas frases fueron transmitidas del arameo y el hebreo, como “Eli, Eli, ¿Lama sabactani?” (Mt 27:46) y “Abba, Padre» (Gá 4:6). Pero estos no incluían los nombres divinos enfatizados por algunos hoy. Luego el apóstol Pedro continuó atado a sus propias costumbres judías y sus prejuicios. Por eso, el Señor tuvo que enviarle una visión en Jope; y mandarle a pasar por alto una costumbre tradicional e ir a evangelizar a Cornelio y su pueblo gentil en Cesarea (Hch 10). Luego en Hechos 15, en el primer concilio de la iglesia primitiva, Pedro argumentó por la adaptación del mensaje cristiano para los gentiles, y que no debía obligárseles a practicar las costumbres hebreas (Hch 15). Pero hoy algunos proselitistas quieren regresar a esas costumbres judaizantes que también el apóstol Pablo descartó bajo la inspiración del Espíritu Santo. Cuando Pedro tuvo un deslíz al ser retado por unos judaizantes con sus costumbres y tradiciones monoculturales, Pablo le corrigió cara a cara en Antioquía (Gá 2). Si Pablo estuviera vivo hoy, seguramente regañaría a los judaizantes mesiánicos por tratar de imponer prácticas esclavizantes en un esfuerzo por quitar al pueblo gentil de la libertad que recibieron de Cristo (Gá 4:1). Dios, el evangelio de Jesucristo y los nombres de Dios trascienden una sola cultura; y ya la esencia teológica de todo eso ha sido y está siendo transmitida a las tribus y grupos étnicos de todo pueblo y nación del mundo, como se señala en el libro de Apocalipsis. Dios usó a Abraham y sus descendientes para extender sus bendiciones y la luz espiritual a todas las naciones del mundo en sus propios idiomas (Gn 12:1-3).

En realidad, la vida del apóstol Pablo bajo el nuevo pacto, en sus hechos y sus cartas después de su conversión a Cristo en el camino a Damasco demuestra un rechazo de las leyes y las tradiciones imperialistas de la vida judía, y de los judaizantes en el Imperio Romano. Pero a la vez, su vida da evidencia de su lucha constante por conservar y transmitir las grandes enseñanzas teológicas y morales reveladas al pueblo hebreo junto con la misericordia y la gracia del Señor en la forma modificada por el Siervo sufriente de Dios (Di-os) en su nuevo pacto para el nuevo pueblo cristiano. En este sentido, su mensaje fue y es **transcultural**, no monocultural; y fue comunicado así tanto a los judíos como a los gentiles en sus respectivos idiomas y circunstancias. De esa manera el proceder de ese gran apóstol misionero se

pareció a la transmisión del mensaje en el Antiguo Testamento, tanto en el hebreo como en el arameo (compare en especial el libro de Daniel y sus profecías). Aun en su exilio en Babilonia, los israelitas aprendieron conceptos de aquel país y cultura que fueron incorporados en la teología intertestamentaria y el Nuevo Testamento. En ambos casos se quería comunicar el mensaje divino de la verdadera redención del Redentor y Siervo sufriente del Señor para **toda la humanidad**, pero con un matiz de diferencia en el sentido de que en el nuevo pacto los gentiles no tenían que abrazar ciertas leyes, tradiciones y prácticas judías. Cabe señalar que la traducción del hebreo al griego hizo más claro la señal de que el Mesías nacería de una “virgen” (□), más bien que de una joven en edad para casarse (heb.: *almá*).

Cabe una pregunta final, ¿por qué ese Soberano de Israel ubicó a su pueblo en una especie de puente con sus rutas comerciales conectando dos grandes civilizaciones en Asia y África, más bien que colocar a los israelitas en un lugar mucho más aislado? Parte de ese propósito tenía que ver con la necesidad de los hebreos de tener ciertas influencias de las grandes civilizaciones egipcia y babilónica, y otras. Esa influencia ayudaría a traer a su cúspide el completo evangelio y su mensaje en el Siervo sufriente de nuestro Señor.

En síntesis, el Soberano del universo guió la historia de la redención mediante el uso de por lo menos tres idiomas de tres diferentes culturas. Cada una aportaba para el refinamiento de la revelación bíblica progresiva a través de los siglos. Aunque cada una tenía ciertas limitaciones y ciertas ventajas, la revelación al final tiene una unidad dentro de esa diversidad al apuntar directamente al Mesías Jesucristo.

Cabe señalar, además, que algunas palabras en sí fueron tan sagradas para algunas religiones que no se permitía su traducción o transliteración a otros idiomas. Tal práctica transforma esas palabras en algo mágico, cosa que los mismos apóstoles rechazaron en sus ministerios misioneros (Hch 8). Así fue por muchos siglos (desde el Siglo XVI hasta el XX) la misa en Latín para la Iglesia Católica Romana; y todavía es así el idioma cirílico para la Iglesia Ortodoxa Rusa, a pesar de que hoy el ruso típico no entiende ese idioma tradicional usado en los ritos. Es algo parecido para el arábigo o el arábico del Corán. Se ha traducido, pero sigue siendo el arábigo el idioma oficial e inspirado. En 1 de Corintios 14:19 Pablo dijo que prefería hablar cinco palabras

en lenguaje entendible más bien que 10,000 en lengua extraña. Su principio de comunicación se expande aún más hoy, y es aplicable a esta cuestión bajo discusión también (I Co 14:1-19). Finalmente, es importante indicar que no está mal en sí usar las palabras en hebreo, o en forma traducida o transliterada; pero hay que estar plenamente convencido en el corazón de lo que uno hace y, además, es indispensable tener consideración para no ofender al débil en la fe (Ro 14:1-23). Lo más importante en la fe cristiana es vivir el amor, la rectitud, la paz y la alegría por medio del Espíritu Santo (Ro 14:17-18).

Traducción de una carta de Jim R. Sibley, Director de Pasche Institute of Jewish Studies, un ministerio del Criswell College, Dallas, TX:⁹

1. A pesar de la probabilidad de que algunas de las fuentes de los evangelios fueron escritas en hebreo, ningún libro del Nuevo Testamento fue escrito originalmente en ese idioma. Aunque extractos y porciones del NT fueron traducidos al hebreo tan temprano como el Talmud, libros completos (o sea, evangelios, la Epístola a los Hebreos, etc.), fueron traducidos durante el Siglo XVIII o los 1700s. No fue hasta 1800 que la primera traducción buena fue hecha por Franz Delitzsch. Para ver más sobre esto, vea Pinchas E. Lapide, *Hebrew in the Church: The Foundations of Jewish-Christian Dialogue* (Eerdmans, 1984).
2. Dan Avraham es evidentemente un falso maestro. Cuando uno testifica a los judíos, con frecuencia es bueno usar el nombre de Jesús en Hebreo, Yeshúa, y quizás también otros términos hebreos con el motivo de hacer la presentación del Evangelio más relevante en cuanto a su cultura. Esto se hace con el propósito de dar énfasis en que nuestra fe tiene un trasfondo judío, y también comparte algunas características con el judaísmo. No obstante, hacer un fetiche del hebreo es una característica sectaria (cúltica). No hay nada de malo en traducir el nombre Yeshúa a diferentes idiomas igual como se hace con nombres de lugares, como es el caso de Jerusalén (Heb.: Yerushalayim); Beerseba (Heb: Be'er Sheva); etc.
3. Evidentemente Dan Avraham va aún más allá al negar la veracidad de la fe cristiana.
4. Un estudio de la historia del pueblo judío (y especialmente de Rambam, a.k.a., Maimónides) revela que el judaísmo moderno ha incorporado muchos pensamientos filosóficos griegos (en especial de Aristóteles), y por eso se separó radicalmente de la fe bíblica. No son los rabíes los que personifican lo

que es ser judío sino Jesús, el Mesías, y el Rey de los Judíos y la Biblia Judía, y eso incluye tanto el testamento en hebreo como en el griego. Vea el libro por el líder mesiánico Israelf Baruch Ma'oz: *Judaism is Not Jewish: A Friendly Critique of the Messianic Movement* (Mentor, 2003).

5. La salvación y la santificación, ambas son completamente por gracia de Dios. Esta doctrina es esencial para la fe cristiana, pero evidentemente, Dan Avraham quiere insistir en que la observancia de la Toráh ("ley") es compulsoria.
6. Lamentablemente, hay dos o tres académicos del N.T. en EE.UU. que enseñan estas doctrinas falsas.
7. Como Usted sabe ya, el mejor antídoto es la sana enseñanza (acerca de la veracidad y la autoridad de la Escritura, la suficiencia de la Escritura, la salvación por la gracia, etc.).

מִנְהַגֵּי הַתּוֹרָה

Notas

1. "Traducciones antiguas," (1528) y "¿Cuándo fue escrito Daniel?" (1422) *Biblia de Estudio NVI Arqueológica* (Grand Rapids: Zondervan Corp., 2009).
- 2 Ver "Los Textos del Nuevo Testamento," *Biblia de Estudio NVI Arqueológica*, 1905; Bruce M. Metzger, *The Text of the New Testament: Its Transmission, Corruption and Restoration*. Second edition. (Oxford: At the Clarendon Press, 1968) y Randall Price, *Searching for the Original Bible* (Eugene, Oregon: Harvest House Publishers, 2007), 109-126.
- 3 Los Judíos Mesiánicos Iberoamericanos que siguen al profesor Dan Ben Avraham hicieron otra versión del "Nuevo Testamento" llamada *El Código Real* o la "Versión Textual Hebreaica" en el 2004 que reclama ser una traducción de los manuscritos más antiguos del hebreo. Para una evaluación sobre este libro, ver "Preguntas que mucha gente hace acerca de *El Código Real*" en la Revista "La Sana Doctrina" de 2011. También vea "De vuelta a Galacia [Dan Ben Avraham]: una exposición y refutación del mesianismo iberoamericano," *Las Doctrinas Sanas y las Sectas Malsanas* IV:73, 82. Además, tengo copias de varios correos electrónicos de 2008 cuando Dan Ben Avraham (originalmente su nombre fue Daniel Hernández) visitó a la isla. Los mismos denuncian a este "Falso rabino mesiánico [que] trae doctrina de error a Puerto Rico" y su *Código Real*.
- 4 "Versiones," *The International Standard Bible Encyclopedia*, 975-976.
- 5 "¿Cuándo fue escrito Daniel?" *Biblia de Estudio NVI Arqueológica*, 1422; "Los idiomas del mundo del AT," 698; "Tablillas de arcilla ...," 1138.
- 6 "El uso de la Septuaginta en el Nuevo Testamento," *Biblia de Estudio NVI Arqueológica*, 2045.
- 7 Joan Corominas y Jorge A. Pascual, *Diccionario Crítico Etimológico Castellano E Hispánico*. (Madrid: Editorial Gredos, 1996), 498-499 y "Zeus," *Enciclopedia Universal Ilustrada: Europeo-Americana*. Vol. 70, (Madrid: Espasa-Calpe, S.A., 1988), 1195-1196.

8 Tatiana Pérez Rivera, "Danza de adoración al Dios de Israel," *El Nuevo Día* (8 de diciembre de 2010), 79. Es importante distinguir entre estos judíos mesiánicos iberoamericanos y otros del movimiento mesiánico que forman la mayoría y creen en Dios Trino. Dos grupos trinitarios son "Jews for Jesus" (Judíos para Jesús) y "Chosen People Ministries" (Ministerios del Pueblo

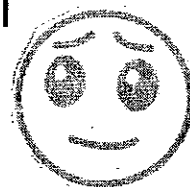
Escogido). Ver Tony Carnes, "A Ministry Grows in Brooklyn," *Christianity Today* vol. 54:9 (septiembre 2010), 19-21.

9 Correo electrónico (jimsibley@pascheinstitute.org) con fecha del 22 Dic 2010. Jim hace referencia a esta página de la Internet: (<http://shoshana673.typepad.com/blog/2010/11/who-is-dan-ben-abraham-and-the-real-code.html>)

Utilizando los Salmos en el consejo pastoral a la persona deprimida



Por: **Javier Gómez Marrero**
Los Salmos y la depresión



Al leer los Salmos, muchas veces se hace evidente que el salmista, quienquiera que sea, presenta su realidad tal como la siente; y experimenta esa realidad, específicamente, frente a la realidad de Dios. Los Salmos son así porque presentan la honestidad de su autor; pero además, porque fueron escritos para un mundo como el nuestro, un mundo que no es conforme a su propósito original, un mundo que está en el proceso de ser redimido, en otras palabras, un mundo en el cual Dios todavía está trabajando. La búsqueda de la felicidad es uno de los temas que más aparece en los Salmos y, precisamente de esa manera comienza el salterio (poesía hebrea o judía) — "Dichoso el varón que..." (Salmo 1:1). Esa felicidad que todos anhelamos y que parece eludirnos tanto, no mengua en el mensaje del salmista, ni siquiera cuando todo se viene abajo y parecería que nunca volverá a tener razones para reír.

Por eso necesitamos ir al salterio, y leer cuidadosamente para hacerlo más accesible a quienes sirven en el contexto de la iglesia; poniéndoles en las manos una herramienta para el consejo pastoral que, aunque sea de manera parcial todavía, redunde en despertar su deseo por hallar y utilizar cada vez más lo que el salterio tiene para ofrecer. En realidad, no estamos hablando de algo nuevo, ya que la intención de los salmistas fue siempre ayudar a la comunidad y/o al individuo a enfrentar su realidad con fe y sin olvidar cuál o mejor dicho quién es, o qué es, después de todo, la realidad última.¹ Ese **enfrentar la realidad con fe** se traduce en relacionar o integrar lo cognitivo con lo espiritual. Esto quiere decir que la atención, entiéndase la percepción o entendimiento, además de la perspicacia o adjudicación de significado de la realidad por parte de la persona, se relaciona o confronta con lo leído en el Salmo a ser digerido, entendido o comprendido, hasta conseguir un cambio significativo en las emociones. Nuestra interpretación de esa realidad que experimentamos es tan poderosa como la misma experiencia en sí. Si nos equivocamos en dicha interpretación o entendimiento, nuestro ser entero será profunda e instintivamente afectado. De ahí la importancia de cuestionar, evaluar y supervisar el mundo de nuestros supuestos y pensamientos² para asegurarnos que corresponden al Universo que en realidad está ahí y aquí, cuya realidad última, insistimos, es el Dios de la Biblia.

El Salmo 77, es al mismo tiempo, un buen ejemplo de lo dicho anteriormente y como un clásico en lo que a la relación entre los Salmos y el asunto de la depresión se refiere. Su mensaje respalda una premisa de la terapia cognitiva, y es que nuestra forma de entendernos (interpretar) y de pensar es el elemento más importante en nuestra sanidad.³ Un vistazo a este Salmo nos deja ver rápidamente que quien escribe es alguien que experimentó síntomas depresivos (v.1-4). A esa descripción le sigue una serie de preguntas o cuestionamientos a Dios que reflejan la contrariedad típica que la persona deprimida siente con respecto a Dios — silencio y alejamiento de Dios (v. 3-9). Y entonces ocurre algo muy interesante en el Salmo: el escritor reconoce que está enfermo (v.10). Por lo tanto, no es que Dios no está, es que su enfermedad (depresión) ha distorsionado sus sentidos y sus sentimientos. De ahí el salmista procede a recetarse a sí mismo para salir de su estado depresivo; y su receta incluye elementos cognitivos (v.12) aun cuando, por supuesto, no les llama así.

Este Salmo ha sido significativo en despertar en nosotros el deseo de investigar cómo los Salmos reseñan y hasta tratan síntomas depresivos, así como su pertinencia para el consejo pastoral. Otro Salmo que nos anima en esa dirección es el Salmo 42. Allí la persona abatida, turbada y desesperada, acude a su voz interior movida por el Espíritu para animarse a sí misma — "¿Por qué te abates, oh alma mía, y te turbas dentro

de mí? Espera en Dios porque aún he de alabarle³ (v. 5). Ese diálogo consigo mismo, que cuestiona lo que se está sintiendo, partiendo desde una perspectiva superior, desde el cielo, mirando desde la perspectiva de Dios, cambia la manera de pensar del salmista, y por ende, a la larga cambia su manera de sentir. Invitar lo trascendental a lo trivial cambia el significado de lo que el predicador llamó la vanidad debajo del sol (cp. Ec. 1:1-3)..

Para el salmista, Dios es tan grande que merece ser alabado por todos y por todo, incluyendo los montes, los árboles y las estrellas.⁴ Dios merece eso y más, muchísimo más. Dios es tan grande que incluso en la hora más contradictoria del salmista, cuando más decepcionado y a veces molesto con Dios se encuentra, es precisamente a Dios a quien acude porque ni puede hacer algo por sí mismo ni tiene a quién más ir. Sólo Dios puede ayudarlo, sólo Dios es capaz de cambiar su situación.⁵ La grandeza y bondad de Dios se manifiestan en los Salmos con intensidad, implícita y explícitamente, como para ayudarnos a recordarlo y a ser transformados en el proceso.

A veces lo que más necesitamos no es tanto aprender algo nuevo como recordar lo que ya sabemos. Ese recordar, ese traer a la memoria de manera intencional algo que habíamos olvidado puede transformar nuestro esquema de pensamiento y, a la postre, nuestros sentimientos. A veces somos víctimas de la tiranía de lo inmediato, de eso que acaba de ocurrirnos. Nuestra tendencia es a vivir en el presente inmediato, conscientes de lo que es verdad frente a nuestros ojos aquí y ahora, divorciándonos así de la verdad que conocimos en el pasado. Por eso necesitamos dialogar con nuestro pasado, traer a la memoria esa otra verdad que nos ayuda a interpretar los hechos más recientes y, casi siempre, más ruidosos en nuestra vida. Los Salmos proponen la importancia de recordar los hechos de Dios para darnos perspectiva y ayudarnos a sanar y a recuperar tanto la fe como la esperanza.⁶

En su libro *The Message of The Psalms*, Walter Brueggemann detalla una manera de agrupar los Salmos (aunque no exhaustiva) que va como sigue: orientación, desorientación y nueva orientación. Esa es una manera muy pastoral de ver y utilizar los Salmos, porque tal como el mismo autor establece, la vida es así: a veces orientada, a veces desorientada, y a veces entrando a una nueva orientación. Su planteamiento nos lleva a considerar que esa era precisamente, entre otras cosas, la función de los Salmos: ayudarnos a enfrentar toda la

vida con sus altas y sus bajas, y a vivirla intensamente,⁷ viviéndola reflexivamente. Brueggemann ha tenido una gran influencia en nuestro trabajo por su impactante asesoría con respecto al consejo pastoral intrínseco a los Salmos, especialmente durante aquellos momentos de desorientación y de nueva orientación.

Repaso de literatura: La Depresión, Terapia cognitiva-conductiva cristiana (TCCC), una mirada a los Salmos, El consejero como líder cristiano consejo pastoral

¿Qué es la depresión?

Ha habido muchos intentos de explicar o definir la depresión. Cada modelo ha desarrollado su propia definición a partir de su particular enfoque o teoría psicológica; de ahí que existe una definición o explicación psicoanalítica, otra conductual, otra cognitiva, y así la social, la existencial, la biológica y la espiritual.⁸ Cada una consigue subrayar un aspecto que juega un rol de envergadura en la condición depresiva, pero que no agota todo lo que ésta es. Eso significa que desde el principio necesitamos reconocer que la depresión es un problema complejo.

En este trabajo adoptamos la línea de razonamiento de Pablo Polischuk⁹ quien, al admitir que es mejor considerar la depresión como un problema complejo, sugiere que la consideremos a partir de sus síntomas, su etiología (origen o causa), y su condición disfuncional. El primer punto trata con un cambio que toma lugar en el estado del ser, en las relaciones interpersonales o en el actuar de una persona.¹⁰ Los síntomas funcionan como señales para indicar que algo más profundo anda mal, puede ser debido a una enfermedad física, a una condición biológica, o a relaciones afectadas. El segundo trata con la reacción de una persona a una situación que percibe como negativa, pero además con aquello relacionado con la constitución biológica de la persona. El tercero es ver a la depresión como:

Un malestar en sí, y entonces el enfoque debe dirigirse hacia la <<entidad>> que proporciona manifestaciones de síntomas y procesos que demuestran que la persona experimenta problemas para vivir debido a un funcionamiento inadecuado de su sistema biológico, intelectual, emocional y conductivo.¹¹

En realidad, toda persona pasa por momentos de tristeza y desánimo; muchas veces podemos sentirnos angustiados, y esas experiencias, si son de carácter momentáneo, no son depresión en sí. Es importante destacar de paso, que la tristeza juega un rol de enorme importancia en la vida humana. La tristeza tiene su lugar en nuestras vidas; es parte de procesos inevitables de esta vida debajo del sol como lo son el duelo, el dolor, etc. Podemos esperar tristezas y aún más, debemos evitar pretender vivir vidas sin ningún espacio para la tristeza, saltándonos etapas por demás necesarias para el desarrollo de personas emocionalmente estables. No debemos recurrir necesariamente a pastillas o a otros medios a la menor señal de tristeza; tampoco debemos diagnosticar como depresión toda tristeza. Hay momentos en que lo más saludable es estar tristes y procesar esa tristeza; y todos pasaremos por esos momentos.

Para que sea depresión, sin embargo, la tristeza debe ser más profunda, más permanente, y es entonces cuando los pensamientos suicidas o catastróficos pueden incluso aparecer. En tales ocasiones será necesario referir al aconsejado a un profesional capacitado sin que eso signifique necesariamente renunciar al acompañamiento pastoral de la persona. Ello es recomendable porque el ámbito adecuado para la ayuda pastoral, tema que ampliaremos más adelante, se concentra en cierto renglón de la condición depresiva, quedándose fuera otros renglones o clasificaciones que por su misma naturaleza y complejidad requieren algo más de lo que un pastor responsable estaría, en la mayoría de los casos, en condiciones de proveer, tanto ética como legalmente hablando.

Regresando a la variedad de modelos existentes y sus respectivas explicaciones para la depresión, la interrogante sobre cuál modelo es el mejor o el más apto no es simple, ya que la depresión es una entidad compleja. Dicha condición debe ser vista de manera amplia o global.¹² Sin embargo, si fuéramos a resumir en una palabra o frase la depresión, esta sería una *pérdida mayor*. Es la frase que mejor resume las distintas teorías hasta hoy expuestas. Cada modelo varía en cuanto a qué es lo que se pierde, pero concuerdan en que ha ocurrido una pérdida mayor. Así, la depresión es “un conjunto de síntomas – o un estado del ser – manifestados en forma fenomenológica, existencial y práctica en relación a la sensación de ciertas pérdidas.”¹³

La depresión es una enfermedad y, como toda enfermedad, exhibe una serie de síntomas, aunque debido a su complejidad, el diagnosticarla no siempre será fácil.¹⁴

Los síntomas de la Depresión son: (1) Estado de ánimo depresivo, (2) pérdida marcada de interés o de placer, (3) pérdida o subida de peso significativa, o desorden en el apetito, (4) insomnio o hipersomnio casi todos los días, (5) agitación o retardación psicomotora, (6) fatiga o pérdida de energía casi todos los días, (7) sentimientos de que uno vale poco o de culpa inapropiada excesiva, (8) habilidad disminuida para pensar o concentrarse, o indecisión, y (9) pensamiento recurrente sobre la muerte (no sólo miedo a morir).

Niveles de Depresión: El Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales (DSM-IV TR), publicado por la Asociación de Psiquiatría Americana, establece que para cumplir con un diagnóstico de depresión mayor la persona tiene que presentar como mínimo cinco de los síntomas anotados arriba, por al menos dos semanas, aunque esta afección tiende a continuar por al menos seis meses. Además, para poder decir que se trata de depresión mayor, por lo menos uno de los síntomas es un estado de ánimo depresivo (1) o pérdida de interés o de placer (2). Además, debe haber evidencia de que los síntomas están causando angustia o deterioro clínicamente significativo en el ámbito social, ocupacional o en otra área de funcionamiento, y que los mismos no son producto de una condición fisiológica o relacionada al uso de sustancias.

La depresión mayor se presenta en distintos niveles de severidad. La severidad se evalúa como leve; moderada o severa; y está fundamentada en el número de síntomas, la severidad de los síntomas y el grado de angustia e impedimento funcional. El episodio depresivo leve se caracteriza por la presencia de sólo cinco o seis síntomas depresivos que causan un impedimento leve o que la persona necesite de mayor esfuerzo para funcionar normalmente. El episodio severo se caracteriza por la presencia de la mayoría de los síntomas y un nivel evidente de impedimento, como por ejemplo, la incapacidad de trabajar o de cuidar a los niños. Por último, el episodio moderado tiene una severidad que se ubica entre el nivel leve y el severo.

Es importante resaltar que si una persona no cumple con la cantidad de síntomas requeridos para el diagnóstico de depresión mayor, esto no quiere decir que no necesite de la intervención del consejero

o del profesional de salud mental. De hecho, el manual reconoce la presencia de otras condiciones depresivas, entre ellas, la distimia y el desorden depresivo no especificado. La distimia se refiere a un estado de ánimo depresivo la mayor parte del día, casi diariamente, por lo menos por dos años seguidos. Para su diagnóstico deben estar presentes dos o más de los siguientes síntomas: apetito pobre o comer demasiado, insomnio o hipersomnio, fatiga o pérdida de energía, baja auto-estima, habilidad disminuida para concentrarse o tomar decisiones, y sentimientos de desesperanza. La categoría diagnóstica del desorden depresivo no especificado incluye otras condiciones con rasgos depresivos que típicamente no cumplen con los criterios de duración o número de síntomas.

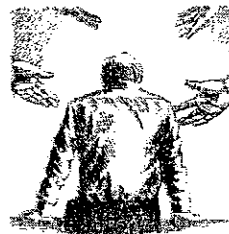
Además de la entrevista que realice el consejero a la persona que aparentemente presenta indicadores de depresión, existen otras herramientas que le pueden ayudar a evaluar la severidad de la misma. Entre éstas, se encuentran diversos cuestionarios o instrumentos psicológicos. Uno de los más utilizados, tanto en el ámbito clínico como en el investigativo, es el Inventario de Depresión de Beck (BDI, por sus siglas en inglés e IDB, por sus siglas en español) creado por Aaron T. Beck. El BDI (Beck, Steer y Garbin, 1988) es un instrumento de auto-informe diseñado para medir los síntomas y signos asociados a la depresión, principalmente en adultos, que hayan estado presentes en las pasadas dos semanas.

En Puerto Rico, se han desarrollado varias investigaciones dirigidas a validar este instrumento para varias poblaciones de adultos puertorriqueños y caribeños; por ejemplo, estudiantes universitarios y pacientes de una clínica de servicios psicológicos (Bernal, Bonilla y Santiago, 1995; Bonilla, Bernal, Santos y Santos, 2004). Por esta razón, en este trabajo se recomienda esta versión porque la misma está adaptada y validada para Puerto Rico. La versión original del BDI consta de 21 preguntas de respuesta múltiple mientras que la versión en español de Puerto Rico consta de 22 preguntas. Se le añadió una pregunta o ítem para adecuarlo a los criterios diagnósticos del DSM-IV.

Los ítems incluyen preguntas relacionadas a síntomas como la desesperanza e irritabilidad, cogniciones como la culpa o sentimientos como estar siendo castigado, así como síntomas físicos relacionados con la depresión, como la fatiga, la pérdida de peso y de apetito sexual. El ítem #9 evalúa la presencia de ideas suicidas por su naturaleza de atención especial por parte del consejero o del

profesional de salud mental. Cada ítem del IDB está compuesto por cuatro aseveraciones. Las mismas ayudan a identificar grados a través de un continuo dentro del síntoma, con puntuaciones que van de 0 a 3. La puntuación total fluctúa entre 0 y 66, y la misma puede ser categorizada en niveles de severidad. Las investigaciones realizadas en Puerto Rico han permitido establecer puntos de corte para ayudar a determinar la severidad de la depresión. Una puntuación total entre 0 y 10 sugiere la ausencia de depresión; de 11 a 19, depresión leve; de 20 a 27, depresión moderada; mientras que una puntuación mayor de 28 sugiere una depresión severa. Encontrará una versión del IDB en el Apéndice A de este trabajo.

La Depresión clasificada de acuerdo a sus posibles causas:¹⁵ (1) *Depresión primaria o endógena (desde adentro) unipolar o bipolar*: la causa de la depresión responde a factores biológicos transmitidos genéticamente y manifestados bajo ciertas circunstancias. (2) *Depresión endógena menor*: es también 'desde adentro' pero no alcanza la estatura mórbida de la depresión primaria; un ejemplo sería el síndrome disfórico premenstrual (SDP) – síntomas depresivos que ocurren una semana antes de la menstruación y desaparecen después de menstruar; otros ejemplos serían la depresión relacionada con fatiga crónica o con cambios metabólicos relacionados con la edad como la menopausia, etc. (3) *Depresión asociada con desórdenes bioquímicos*: responde a causas endocrinológicas o glandulares; depresión posparto en algunas mujeres; síndrome afectivo estacional (SAE) – ocurre durante las estaciones de otoño e invierno y desaparece durante la primavera y el verano, probablemente debido a la falta de luz solar. (4) *Depresión asociada con enfermedades o tratamientos*. (5) *Depresión atípica*: ocurre en aproximadamente un tercio de los pacientes deprimidos. Los síntomas abarcan comer y dormir en exceso. Estos pacientes tienden a tener un sentimiento de estar oprimidos y reaccionan fuertemente al rechazo. (6) *Depresión neurótica (ontológica)*: la persona ha desarrollado estilos de vida y de comportamiento emocional a través de su vida, manifiesta características del ser con tintes, ya sea de hipocondríacos, histéricos, obsesivos y/o perfeccionistas; se presentan síntomas de carácter somático o corporal, debido a conflictos emocionales. (7) *Depresión reactiva*: respuesta o reacción a las pruebas o circunstancias que la vida lanza a la persona.



Una mirada a los Salmos:

Los Salmos han sido objeto de una intensa investigación erudita, especialmente desde la aparición del trabajo monumental de Hermann Gunkel (1862-1932). Amados y utilizados extensamente por cada generación de cristianos, es impresionante lo poco que sabíamos acerca de ellos hasta tiempos relativamente recientes. Con todo y eso, muchas veces todavía insistimos en tratar de interpretarlos y utilizarlos¹⁶ sin aprovechar el enorme caudal de conocimiento al que hemos advenido gracias a la investigación antes mencionada.

Una de las cosas más importantes que hemos llegado a entender recientemente es que los Salmos no son independientes los unos de los otros en el sentido en que muchas veces los tratamos.¹⁷ Debido a ello, su interpretación (la de cada Salmo individual), debe tomar en cuenta, aunque sea solapadamente, lo que el resto de los Salmos nos informan. Esto se traduce a que podemos llegar a saber algo de cada Salmo que lo asemeje, lo distinga o lo contraste con los demás al intentar dividirlos en categorías, pero también al estudiarlos, mirando no sólo el árbol sino el bosque del cual este es parte. Mirar el bosque parecería demasiado trabajo, pero la recompensa ligada a ello ha probado ser indudablemente inmensa.

Uno de los eruditos que consigue convencernos de la recompensa arriba referida es Westermann; cuando luego de su extensa investigación de los Salmos, refiriéndose especialmente a los Salmos de lamentación, plantea la interesante observación de que los Salmos siempre, por naturaleza, se están moviendo de la súplica o lamento a la alabanza.¹⁸

En mi opinión, este hecho de que en los Salmos del A.T. no hay, o casi no hay, tal cosa como "exclusivamente" lamento y petición, demuestra de manera conclusiva la polaridad entre alabanza y petición en los Salmos. El clamor a Dios nunca es aquí uni-dimensional, sin tensión. Siempre se encuentra en algún lugar entre petición y alabanza. Por naturaleza no puede ser meramente petición o lamento, sino que siempre está en camino de la súplica hacia la alabanza.¹⁹

Tal afirmación respalda y tiene todo que ver con el supuesto que es asumido en este trabajo: que los Salmos sirven como una herramienta para ayudar al afligido a moverse, precisamente, del lamento a la alabanza, de la tristeza al contentamiento. Incluso aquel Salmo que pareciera no incluir algún aspecto relacionado con la alabanza, incluso aquellos que podríamos considerar los más tenebrosos entre los

Salmos de lamentación, aun esos incluyen aunque sea medio versículo señalando una pequeña luz al final del túnel, un movimiento, aunque sea pequeño, hacia el contentamiento.²⁰

De la misma manera, los Salmos de alabanza exhiben el mismo movimiento al hacer referencia a aquellos días en que nos lamentábamos para seguidamente celebrar públicamente lo que Dios hizo luego que clamamos a Él. Esa realidad de los Salmos como un todo (el bosque) aumenta nuestra capacidad para apreciar cada Salmo individual (el árbol); la informa y le sirve de contexto para interpretar su mensaje como parte de un coro más amplio sin que pierda por ello su voz distintiva. Ese coro nos ayuda a escuchar la melodía que la voz solitaria no conseguiría porque no aspira a hacerlo. Refiriéndose al mensaje del coro y a algunas conclusiones que de este se desprenden, Longmann escribe,

"En los Salmos, lo negativo lleva siempre a lo positivo. La duda lleva a la confianza; la cólera hacia Dios se vuelve amor; la tristeza, alegría. Pero debemos recordar que los Salmos no son conjuros mágicos. A veces, parece que el salmista cambiaba sus sentimientos de negativos a positivos en un corto momento; pero no es lo que pasó. Los Salmos reducen el tiempo de tal manera, que lo que fuera un largo proceso aparece como una idea repentina. Detrás de los Salmos hay una honesta lucha emocional."²¹

Reconocer y aperebirse de ese largo proceso en la vida del salmista al cual con mucha razón alude Longmann, debe alentarnos a su vez a que esperemos, motivemos y asesoremos otro proceso, el proceso único y personal de aquel afligido(a) a quien aspiramos ayudar por medio de un consejo pastoral que utiliza esos mismos Salmos. No se trata entonces de fórmulas mágicas con efectos instantáneos, sino de un proceso, de una experiencia personal, de una relación vital con el mismo Dios al que el salmista se dirige. Por eso cuando hablamos de los Salmos como herramienta no queremos decir que éstos harán las veces de una pastilla mágica que garantice siempre el resultado esperado, ni mucho menos que lo harán de manera inmediata, como si ellos fueran la solución intrínseca al problema. Lo que si queremos decir es que pueden funcionar como una especie de vehículo que ayude a la persona a experimentar por sí misma la verdad de Dios y aun a Dios, desde lo profundo de su realidad particular, permitiéndole así a los Salmos ser lo que siempre han aspirado ser: el resultado de una relación con Dios, el Dios vivo, relación que nos abre los ojos a la verdad acerca de Dios y de nosotros.

Brueggemann, al interpretar los Salmos a la luz de su modelo de orientación-desorientación y nueva orientación, modelo adoptado en este trabajo, respeta la voz de éstos como parte de la voz del Antiguo Testamento Judío, pero también invita a una lectura cristiana de los mismos que se conjuga con la primera sin violentar su integridad. Es su posición que la prédica y el uso de los Salmos aportan mucho a una práctica pastoral pertinente, realista y sensible a la condición humana.²²

Quizás el tema, que aparece una y otra vez en los Salmos tanto de manera explícita como implícita (estilo, tono o recursos literarios del poeta), que más llama nuestra atención y que es perfectamente compatible con el mensaje cristiano, es la enormidad de la grandeza de Dios y lo que la misma provoca en el salmista. Nos parece importantísimo que Gunkel ofrezca ese dato para explicar los Salmos, entiéndase, el dato del enorme entusiasmo del poeta (salmista) con su Dios y su intento de corresponder a lo que siente, escribiendo su Salmo.²³ ¿No será que si algo necesitamos hacer al intentar ayudar al afligido es, por medio de los Salmos, brindarle un renovado vistazo de la grandeza de Dios?

Nuestro acercamiento a los Salmos siempre se da a partir de la práctica de las disciplinas espirituales cristianas, entiéndase leer los Salmos, meditarlos, memorizarlos, y orar los Salmos. Es importante reconocer que para que una disciplina espiritual sea cristiana su motivo último tiene que ser nuestro amor a Dios y nuestro anhelo de tener intimidad con él, no de usarlo, ni manipularlo, ni mucho menos controlarlo. Siempre se trata de Dios y su agenda, no de nosotros y la nuestra. Siempre se trata de nuestra respuesta a la gracia de Dios, respuesta que ocurre en el marco de una relación de intimidad con Dios.

Orar los Salmos, como disciplina espiritual cristiana, persigue cultivar una relación de intimidad con Dios; relación que Dios mismo es el primero en desearla. Creo que cuando la gente afirma que le cuesta orar, no es a orar realmente a lo que se están refiriendo, sino a la práctica mecánica de *cumplir* con un tiempo o una asignación, o una cosa que saben que *tienen* que hacer, en lugar de una genuina conversación con una persona que aman y con quien eligen estar. La persona que ora busca deleitarse en Dios porque Dios es deleitable, Él mismo. Esa comprensión hace de la oración otra cosa: cambia los ojos, endulza el corazón, alivia la mente y, si se nos permite decirlo, despierta el apetito por Dios. Esa realidad dinámica de la oración hace de ella cualquier cosa menos algo aburrido. Dios está vivo,

Él escucha, responde, y ama. Estar con el Dios que amamos, conocerlo mejor, gustar su presencia, buscar su voluntad, se torna en el generador de la vida de oración. Así, con el salmista podemos decir “mi alma tiene sed de Dios, del Dios vivo” (Salmo 42:2).

Estamos comprometidos emocionalmente cuando oramos de manera genuina. Esto quiere decir que al orar nos involucramos con todo el ser, y no sólo con la mente. ¿De qué hablamos con Dios cuando oramos? Hablamos de todo, como cuando hablamos con una persona que amamos. Hablamos y escuchamos; es una conversación, no un monólogo; no estamos solos cuando oramos, ahí está Dios presente, activo, involucrado. Los Salmos nos ayudan a orar mejor porque dan por sentado que se dirigen hacia Dios. Los Salmos no son un fin en sí mismos; son un vehículo, una herramienta para relacionarnos con Dios. Si los utilizamos desconectándoles de la realidad vital de Dios los hemos despojado de su verdadero distintivo y poder peculiar. De igual manera, si practicamos disciplinas espirituales como un fin en sí mismas, ya no se trata de disciplinas espirituales cristianas, sino de técnicas o mecanismos de auto-ayuda psicológicas o religiosas, con cierta capacidad para ayudar, pero tremendamente limitadas cuando se las compara con el potencial que adquieren al utilizarse como un vehículo para encontrarnos con el Dios vivo.

Roberto A. Rivera, haciendo referencia a los escritos de Rosalind Rinker, nos dice que aprender a orar es aprender a amar²⁴. Esa frase es realmente poderosa porque nos invita a reconocer que al orar mecánicamente nos estamos perdiendo de algo. Por otro lado, un elemento importante de la oración judía que informaría mucho nuestra manera de orar es que la misma comienza a considerarse contestada cuando se percibe un sentido o noción de la presencia de Dios, y no necesariamente (como es el caso del cristianismo) cuando se nos da lo que pedimos.²⁵

Muchos Salmos apuntan a esa interpretación de la oración contestada, por eso muchos de ellos terminan con un voto hecho a Dios por parte del salmista, porque sabe que si Dios ha escuchado su oración, eso es tan bueno como si ya hubiera actuado sobre lo que le pidió. Otra vez el énfasis está en la relación, en la realidad de Dios interactuando con nosotros, en la maravilla de que Dios nos escucha, ¡a nosotros! Si algo necesitamos enseñar a nuestra gente con carácter de urgencia es cómo orar. Mucha gente parece que ora, pero pocos realmente oran; esos que lo hacen viven vidas cristianas que Jesús

llamó vida abundante, vida que es verdadera vida. Y como hemos advertido ya, de eso es que trata la verdadera consejería cristiana, de enseñar a vivir la vida cristiana hasta sus últimas implicaciones allá afuera, en el mundo real.

Notas

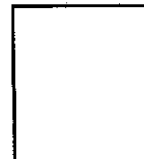
- 1 Walter Brueggemann, *The Message Of The Psalms* (Minneapolis: Augsburg Publishing House, 1984), 15.
- 2 Y. S. Jo, "Reduction of Depression through participation in selected Spiritual Discipline." (DMin. diss., Oral Roberts University, 2004), 11.
- 3 Ibid., 11.
- 4 Salmo 148.
- 5 Ibid., 58-59.
- 6 Salmo 77.
- 7 Sigmund Mowinckel, *The Psalms in Israel's Worship* (Michigan: Wm. B. Eerdmans Publishing Company, 2004), 1.
- 8 Pablo Polischuk, *La Depresión y Su Tratamiento* (Barcelona: Editorial Clie, 1992), 21-22.
- 9 Ibid. Es de nacionalidad argentina, profesor de varias universidades y escritor de varios libros.
- 10 Ibid., 22-23.



- 11 Ibid., 25.
- 12 Ibid., 59.
- 13 Ibid., 64.
- 14 Lewis, 18.
- 15 Polischuck, 39-47.
- 16 Aunque el uso que le damos es uno muy parcial todavía porque siempre los tratamos como si se tratara de un canon dentro del canon, dejando de lado o sin utilizar aquellos que nos suenan poco devocionales en el mejor de los casos. Aunque el uso que le damos es uno muy parcial.
- 17 Brueggemann, 17.
- 18 En su trabajo, Westermann propone que se puede dividir a los Salmos en dos grupos principales: alabanza y lamento.
- 19 Claus Westermann, *Praise and Lament in the Psalms* (Atlanta: John Knox Press, 1981), 75 (Traducción del autor).
- 20 Ibid., 74.
- 21 Tremper Longman III, *Cómo Leer los Salmos* (Barcelona: Editorial Clie, 2000), 98.
- 22 Brueggemann, 10-12.
- 23 Hermann Gunkel, *An Introduction to The Psalms* (Marcon, Georgia: Mercer University Press, 1998), 48.
- 24 Roberto Rivera, *Introducción a las Disciplinas Espirituales* (Nashville: Abingdon Press, 2008), 67.
- 25 Ibid., 69.



Dr. Donald T. Moore
#616 Calle Jefferson, La Cumbre
Río Piedras, PR 00926



VIVISITE NUESTRA PAGINA DE INTERNET PARA OBTENER MAS INFORMACION SOBRE LAS SECTAS
Y ADQUIRIR LAS REVISTAS EN FORMATO PDF. ¡Hemos renovado la página!
www.sanadoctrinaonline.org